

NOTAS AL PIE
¿PALIMPSESTO? (1)

Carlos BOZALONGO

EN EL NOMBRE DE AHORA

Desde el incierto aquí de los desposeídos (2)

Para Túa

Y a contrapié también

Para los compañeros y compañeras

Magistri et scholari

De quienes deserté

Inicuamente

Y todavía habitan mi juventud perdida (3).

Muchas gracias

Maestro

Por la *universitas* (4).

NOTAS

(1)

EL NAUFRAGIO DEL COSTA CONCORDIA

Leyendo

Mal¹

A Hans Magnus Enzensberg mientras

El iceberg avanza hasta nosotros

inexorablemente

Vi el barco

No era el Titanic

Era un rascacielos horizontal varado en las rocas

Era un centro comercial vertiéndose

como fuel o *leche negra*

Sobre una joya

Era la nave de los dioses²

Encallada en los mismísimos

Colmillos de la Tierra

Se veía desde las ventanas

Parecía el cadáver

De una luminiscente

Desaforada criatura marina

Arrojada a la orilla

Con el vientre abierto

Un turístico Caballo de Troya del que emergen confusas

Miríadas de larvas

Miríadas de larvas extraviadas

Adentrándose sin rumbo

¹ Qué difícil es sacar de una mala digestión un nacimiento. Pero mi pensamiento es siempre una secuencia de empacho y vómito, un bolo de palabras apenas masticadas. Son las palabras que me comí, las palabras que hube de tragarme, las que escupí a destiempo también, que se me hacen mordaza. Son un tapón podrido de miedo y de vergüenza, de soledad y de silencio, como el corcho de una botella olvidada. Y a duras penas intento purgar mis renuncios con el compromiso de una última lucha que no, no puedo perder. O sea, algo así como el castigo de Ocnos, si no peor. Y no me acaba de preñar esta lefa negra que sorbo renglón a renglón como un súcubo sediento, insaciable. Pero si al fin, inopinadamente, engendro y gesto, si sobrevienen las contracciones, si el vértigo al final se hace parto, acabará, me temo, inevitablemente siendo grito, confesión a lo sumo. Rompo aguas (y como siempre me viene de nalgas). Procuraré (lo prometo) no colocarme en exceso. Ante todo, a mi edad, debería evitar el concupiscente desgarró de la epifanía.

² El rutilante falo de Urano, como caído del cielo en esta noche de pesadilla. Un titánico calamar de acero y plástico deshidratándose en la orilla.

En las entrañas de la noche

Yo reto al que me lea
A que ponga ante mí
Un icono mejor para el cadáver del capitalismo
Que este buque de recreo
Tirado entre las rocas
Allí donde hoy la anémona
Compite por un hueco con el plástico
Le reto a que me muestre
Una imagen mejor
Que esta confusión de suelos
De techos y paredes que es ahora el barco
A que me cuente
Un relato mejor que la secuencia
De torpes maniobras
De órdenes equivocadas que hilvanaron
Un hado irónico
En la derrota de la nave.

No

Hans Magnus

Hermano³

No es un iceberg

El que *avanza hacia nosotros*

Inexorablemente

Es una isla

Es tierra firme y fértil

No

Hans Magnus

Es nuestro barco el que alegre

Festivo

Inconscientemente se arroja

—Como un efímero pájaro enamorado—

De bruces contra el parabrisas

De las rocas

Y nunca

³ Con tu permiso, me tomo la vanidad en calidad de lector.

Nunca
—Eso ya lo dijeron en el Titanic—
Hay suficientes botes salvavidas

Pero ahora
Ya lo sabemos

Será primero una vibración
O un temblor
O un zumbido
Pero enseguida será una Babel⁴
Un tumulto de magas y de músicos
De sirenas
Camareros
Navegantes
Amantes
Violinistas
Subcontratados y sub-subcontratadas
Un tumulto que busca en silencio una pregunta
Y se topa
Inesperadamente
Con respuestas envueltas
—Con exquisito gusto y primor—
En todos sus coloridos miedos inconfesados

Y mientras tanto
¡Ay!
*Mientras tanto*⁵
La burguesía que asiste
Atónita a la escena
Desde sus
Confortables
Ergonómicos palcos
Pensará⁶
¡Cómo no!

⁴ Los requisitos del puesto no exigían idiomas. No es broma.

⁵ Escucha tú también, Federico. Tú que todo lo viste, que lo viste antes, que ya lo dijiste desde lo alto de la torre del Chrysler Building. Desde tu esplendorosa luz escúchame, hermano.

⁶ Interna, oculta, subrepticamente aterrorizada.

Que todo es parte del espectáculo
Y un instante después
Pensará de nuevo⁷
Que solo ha sido un fallo eléctrico
Que es solo un apagón⁸

—Ojos que no ven—

Sin embargo
Ahora ya lo sabemos
Basta una escora de tan solo
Sesenta y cinco grados
Un empujón
¡Vamos!
Para que las *suites* acaben
Siendo nichos
Para que en el laberinto agusanado
Gangrenado de esta criatura agonizante
Lo que fueron pasillos
Sean ahora pozos
Abisales
No
No habrá Dantes ni Virgilio que canten
A este siglo sin catarsis
Ni *metanoia*

Y sí
Claro que sí
Ahí abajo
En el fondo⁹
Hay gente
Ahí abajo gritan personas encerradas
Condenadas al

¡Silencio!

⁷ Ya lo dijeron también en el Titanic.

⁸ Por si acaso, guardo cambios.

⁹ En el trasfondo.

¡El espectáculo debe continuar!
Será televisado como una guerra¹⁰
Una guerra
Como manda Dios
Una guerra
En la que tú y yo
Más tarde o más temprano moriremos

Y así
De esta manera
Desde la más simiesca estupefacción
Llegamos a la anagnórisis

NO HAY NADIE AL TIMÓN

El capitán era tan solo un figurante más de la atracción turística

Y así
Mientras los altavoces
De esta descomunal granja de cerdos
A la deriva¹¹
Lla
Man
A
La
Cal
Ma
A la calma entre el alza de índices bursátiles y el desplome
Por doquier de la vida
Así
Mientras nos piden calma
Se anuncia el

TELÓN

Se acaba el esperpento¹²

¹⁰ Como una guerra en blanco y negro gracias a las modernas, las beneméritas cámaras infrarrojas.

¹¹ Último grito en explotaciones industriales integradas para humanos de engorde.

¹² Al final me coloqué un poco más de lo debido. El kif es lo que tiene, Don Ramón: ha sido necesaria una cesárea.

(2)

LA MAGIA DE HUESCA

Hasta el poeta rumiante acaba siempre

Pero siempre

Hablando solo de sí mismo

Así que al final

Ya ves

Hablar de ti

Nombrarte

Maestro

Es otra vez hablar de mí

Hijo pródigo y prófugo

De mí mismo

¿Esta es la magia?

Maestro

¿Es esta la *universitas*?

Y creo que ya lo sabes

Viví unos años

—¿O solo trabajé?—

En las mismísimas orillas del Erebo

Luego viajé en el tiempo¹³

Escapé¹⁴

Ejercí de druida en el sagrado encinar de Buradón¹⁵

*Por el que anda incluso un viajero perezoso*¹⁶

Pero acabé¹⁷

Sin embargo

Creo que ya lo sabes

Varado en La Ribagorza

Con plaza y con destino

Definitivo en Graus

¹³ Hasta los años cincuenta: poca cosa en este país de los antepasados, como observaba Kant.

¹⁴ Quise escribir un poema: uno más jamás escrito. Pensaba titularlo *Une saison en Castille*. Pero yo nunca, nunca (siempre lo he sabido) seré *digno de desatarle la correa de la sandalia* a Rimbaud. Y es que está claro que debo dejar de empezar las casas por su letrero para empezar por vivirlas.

¹⁵ Jesús Rubio (desde aquí mi abrazo verbal de prófugo avergonzado), investido del nutritivo saber de los bosques de Soria, me proclamó, nada más y nada menos, que *Druida de los bosques de Beratón*. Es un honor y una hermosa responsabilidad, Maestro. Me duele, me come por dentro, no poder afrontarla, acosado ya por tantos frentes, prácticamente en estado de sitio en mitad del desamparo.

¹⁶ He luchado a brazo partido contra el Romanticismo, te lo aseguro; pero nunca es descartable una metástasis.

¹⁷ Una vez más, ya lo dije, *por libre oposición y falta de sesera*.

Un buen lugar en cualquier caso para poetas del silencio
Y editores a la deriva
Y aunque no me han condenado
—Por el momento—
A pan y agua como a Gracián
Ni revisan mis manos
Buscando
Indagando las manchas de tinta que acaso puedan delatar
El horrisono crimen nefando de la escritura¹⁸
Aquí
Y así
Me he acabado
Sumido en el silencio verde
Nutricio
De la carrasca
Del *salce* y del *caixigo*

¡Y no será porque no escribo!
Artículos
Ásperas diatribas
Alegaciones
Recursos de alzada
—Sin peligro alguno de alzamiento—
Interminables contenciosos administrativos
Contra el gran jefe blanco que hace lo que le sale de los comicios
Programaciones didácticas
Evaluaciones por competencias
Básicas
Todo
—No tenemos perdón que nos salve—
A mayor gloria del pujante mercado globalizado de esclavos y de esclavas

Y es que aquí el clima es
Francamente mediterráneo
Perduran todavía el *oikos*
La fraternía y los eupátridas
—Como observaba Costa¹⁹

¹⁸ Hoy disponemos de Google para el servicio al Gran Hermano.

Aislado
Y enfermo de contradicciones
Baldado
Derrotado y abatido
¡Qué no te contaría yo
Joaquín
Desde el hoy en día en que ya
Somos Europa!
Ni Gabriel Aresti con más manos y cabezas que Brahma
Y más piernas que una Cuaresma
Defendería hoy
Aquí
La casa de su padre en este *vacío rentable*
—Marta Chordá *et* Susana Gómez Granell *dixerunt*²⁰—
En este país
El mismo en el que antaño²¹
Los botos de las gaitas eran fuentes
De fiesta
De cosecha
De gozoso renacimiento
Hoy son banderas
Henchidas
Patriarcales próstatas inflamadas de tedeums y meaculpas
¡Si yo te contase!
Lo ingenuo que fui
Lo bellamente ingenuas que eran entonces
Aún
Todas las personas²²
Cierta día

¹⁹ Como él, descubrí (ha sido el mayor de mis errores, imperdonable en quien se autoproclama libertario) que las tribunas, en especial las de la plebe, son aquí emboscadas.

²⁰ V. su artículo «El vacío "rentable"». *Otras miradas. Público* (30/09/2018).

²¹ No permitamos que nos engañen. Por más mandangas que quieran inventarse, ese es el pasado fraternal que quieren arrebatarnos, el que nos expoliaron y nos expolían día tras día, comenzando por las palabras y acabando por las tierras; nuestro pasado, hecho de hombres y de mujeres, en el que todavía fermentamos. Y al final (¡qué hermosamente irónico resulta todo!), no han sido los perversos, insidiosos comunistas los que nos han arrebatado nuestras casas, los que han expoliado nuestras tierras.

²² Y no es disculpa ni arrepentimiento: todavía quedaba un hálito de aventura en nuestros corazones.

Nos congregamos
Llenamos un lugar de veintiuna casas
Contadas
—Una es la mía—
De músicos y de poetas
Hasta Ángel alzó aquí
Su titánica voz de Prometeo
Y ante la claridad de manos enlazadas
Nos abrazó a verdades
Nos trajo a este rincón
Dejado de la mano
De todas las sacrosantas administraciones
Toda la luz del mundo

Pensándolo bien
Acabe como acabe la contienda
Fue nuestra la victoria en la batalla
Pese a la ingenuidad
O acaso por su gracia
Engalanamos de versos
Balcones
Ventanas y replacetas
Si hasta montamos un pequeño cine al aire libre
Al abrigo del arco de la plaza
Si hasta tuvimos una orquesta
De jazz empunkecido
Que desangró
Ceremonialmente sus instrumentos
En *riffs* sacrificiales y reivindicativos solos
De guitarra
De contrabajo y batería
Era una tarde de abril que
Pacientemente
Se tornó tormentosa
Todo
Nada
Para enfrentarnos unidos vecinos y vecinas
Al gran caimán que conoce

Todos los caminos de la ciénaga

Y al grito de «¡Nos queda la palabra!²³»

A pie de tierra abrazando

Desnuda

Fraternalmente la luz

—Como decía Emilio—

Y con voces

Y con razón

Y con música y con letreros

Que eran banderas de oración en el católico cielo ribagorzano

Aliados incluso de un experto equipo en escalada

Asaltamos las torres

Sanchos y Sanchas como éramos

Como seguimos siendo

Nos ha costado ver que no eran torres

Sino gigantes desaforados

La peor simiente sobre la faz de la Tierra

Huelga decir que teníamos

Que guardamos aún en nuestros corazones

Toda la luz del mundo

Que no sé bien si es lo mismo que toda la razón

Pero seguro que sí

Es toda la justicia

Y con toda nuestra razón

Pero sin justicia

Nos quedamos

Mientras en el horizonte negras tormentas

—Ya lo avisé—

Agitaban

Y todavía agitan los aires

No es buena guerra esta para hermanar a un pueblo fatalista

Y sin ninguna duda

Es la peor calamidad para la poesía

²³ ¡Pero qué ingenuo, qué perdurablemente bello era todo!

Te cuento de manera más prosaica

En un lugar —en el año 2013— oí a un hombre —estaba sentado a mi lado— utilizar la palabra *ilustrado* como si fuera un insulto, un arma arrojadiza, un anatema. Me sentí transportado en el tiempo. La magia de Huesca.

En cierto lugar, los agentes comerciales del gran caimán compraban terrenos y servidumbres de paso haciéndose acompañar de sacerdotes. ¡Por el Amperio hacia Dios! Es la magia de Huesca.

De cierto lugar, sepultado hoy bajo la lápida de un pantano²⁴, solo asomaba la torre de la iglesia. O, por mejor decir: tan solo la torre de la iglesia emergía de entre la lámina metálica del progreso, asomaba la cabeza como si fuera el busto de Thoreau redivido, altivo, amenazante. *Ipsa facto* fue sometida a Consejo de Guerra Sumarísimo: pena capital por franca rebelión y obscenidad sobrevenida. El Regimiento de Artillería de Campaña n.º 29 ejecutó la sentencia a cañonazos²⁵ aprovechando unas maniobras para afinar la puntería. Esta es la magia de Huesca.

En cierto lugar de esta provincia de Huesca —doy fe— estaba el *locus amoenus*. Con la plata amasada en el ladrillo fue arrasado para levantar una moderna e industriosa vaquería. Arrancaron de cuajo los añosos olivos, como quien derriba a patadas a un anciano venerable. Y donde las raíces de las oliveras —plantadas por manos moras, doy fe, soy folklorista— conversaban con palabras de luz, entrelazando sus manos vegetales, allí donde la luz se demoraba extasiada contemplando la vieja tumba mineral de Pyrene —casi al completo, majestuosa, doy fe—, se alza hoy un titánico búnker de hormigón armado, que allana el terreno y contiene la mierda²⁶ y los mugidos, dejando los cielos, como observaba Federico, *hechos añicos* bajo una luz que hoy, también sin sanar, como una daga traicionera saja.

Esta iniquidad, este horror estructurado, con todos sus papeles en regla y Autorización Ambiental Integrada, es hoy España.

Y así
Aquí
Seguimos
Como Hans Magnus
Viendo cómo el iceberg
Se suelta del frente del glaciar
Más grande que todo cuanto avanza

Lo raro, lo difícil de explicar es: ¿por qué sollozo y sigo nadando?

²⁴ ¿Qué crimen cometieron sus gentes? ¿Acaso faltaron al sagrado deber de la hospitalidad? ¿Acaso cerraron sus puertas a un extraviado dios transeúnte?

²⁵ Todo un perfecto ejemplo de "cañonización". V. José Luis Coll. 1976. *El diccionario de Coll*.

²⁶ Sin perdón.

(3)

DEDICATORIA

Y en especial para Elena²⁷
En justa y necesaria correspondencia
Demasiado tiempo diferida

Por haberme dedicado
Nada más
Y nada menos
Que las personas del verbo
Y de una manera especial
Parafraseando con hermosa elegancia a Juan Larrea
Ese primer poema memorable de *Moralidades*

(4)

APALABRANZA

Gracias también por el palíndromo
La ruta natural
Para hallar la salida del laberinto
Para encontrar la senda escondida que lleva hasta el silencio verde
Enmohecido
De la infancia perdida

Y también por el Mundo
Porque
Somos versículos o palabras o letras de un libro mágico, y ese libro incesante es la única cosa que hay en el mundo: es, mejor dicho, el mundo

—Bloy dixit—

Y por el haiku
Y por Lacan y por Bataille
Y también

²⁷ Y también, ya lo dije, para todas y todos los invitados a su país de las maravillas y de las tropelías. No quiero nombrarlos para no ser injusto, pues injusto sería el olvido en este tapiz de recuerdos que van desvaneciéndose. Pero cómo dejar sin mención siquiera a Alfredo y a Manolo, que justo por aquel tiempo había roto el mar. Ambos tuvieron la ocurrencia de nombrarme *Jovencísimo poeta aragonés* sin reparar en que yo ya era viejo cuando vine al mundo, en que han sido más los versos que he abortado que los pocos y redundantes que me han sobrevivido. Pero cómo dejar también de nombrar a Rolando. Aquí vuelve, como ese día en el camarote de las maravillas, impolutamente alistado, con el tabardo de la vieja Europa socialista sobre sus hombros y un mundo de océanos y cordilleras en su inconmensurable corazón chileno.

Por enseñarnos
Que cada generación es hija de la música con la que la han amamantado
Y por supuesto por Panero
Y en suma²⁸

En suma detengo ya esta torpe letanía²⁹
Que lo que yo quiero
Maestro
Es
Sobre todo
Brindarte mi reconocimiento
Por el amor a la palabra
Que con palabras nos regalaste
Por enseñarnos a respetar sus silencios
Por mostrárnosla desnuda y bella como dicen que nació Afrodita
Por enseñarnos a follar
—Y a hacerlo bien—
Con las palabras
Y ya lo dije
Por la *universitas*
Por convocarnos
En aquel camarote o cónclave de las maravillas
Y de las tropelías
Por darnos parte³⁰ en la conspiración
Que acabó sembrando nuestro horizonte de poesía³¹

²⁸ Y por la larva de Julián Ríos, que tan profundamente me inoculaste. Latente siempre, cuando sufro un rebrote, me come por dentro; lentamente se hace carne de mi carne, como un vampiro cortazariano se me ensimisma. Y entonces, sin saber bien cómo, entro con paso firme al Laberinto, y lo recorro, leyéndolo, del mismo modo que escribo (¿o acaso las estoy leyendo?) por vez primera estas palabras.

²⁹ Que de sobras sabes tú todo lo que nos enseñaste. Mejor sabes que yo lo que yo mismo aprendí. Mejor aún lo que nunca acabó de entrarme en la mollera.

³⁰ A mí y a todas las compañeras y compañeros de aventura, que no convoco aquí por no romper ni malograr este diálogo que quiero íntimo; aunque en mi intimidad están, como están en este recuerdo apenas silenciado.

³¹ No sé si alguna vez te has preguntado qué puertas se abren en la mente de quienes siguen tus clases (esto te lo comento como colega, salvando las distancias, por supuesto). ¿Qué tipo de entusiasmo dionisiaco imaginas que llegó a experimentar este joven, todavía entonces confuso, perdido y asustado (por no decir, con mayor propiedad, algo agilipollado), este pusilánime que nunca podría (freudianamente hablando, por supuesto) matar a su padre, porque, ahí, en el fondo, siente un miedo reverencial, paralizante, por la muerte? Yo también me pregunto qué fue de ese joven, que a pesar de haber llegado tarde a todo, y de saberlo (de darse cuenta al menos), a pesar de que ya casi nadie recordase el lugar, el momento en el que rompió la ola (como observaba Gonzo), se sentía como expulsado, como inapelablemente desahuciado de un paraíso apenas intuido. Me pregunto por ese joven, definitivamente desaparecido (caso cerrado), que descubría en tus clases (con la misma sorpresa, con la misma gratitud con la que un buen día descubriera sus manos) la música fraterna de aquel tiempo edénico, del Momento, que todavía, inopinadamente, latía en su estremecido corazón de pájaro. También, ahí en el fondo, por supuesto, persistía la mugre de un tiempo impuesto de culpa y de vergüenza (la

Pero he de regresar
Hasta el aquí y ahora del emboscado
En que me escondo
Porque también hay un dolor en lo que hoy comparto
Porque el templo es hoy un gran supermercado³²
Donde
Contablemente
Etiquetados
Calibrados
Evaluados
Subrepticamente esplendorosos
Como insípidos e inodoros *tomates holandeses*
—Liberio Zuppiroli *dixit*—
Se alinean los grados
Puestos y apuestos a la venta

Mucho me temo que hemos llegado tarde
Constato
Que el gran caimán solo negocia
Consigomismo

Abierta ya
Para común desgracia de la especie humana
La jarra de Bolonia
Me pregunto
Dónde ha quedado en este cuento la Esperanza
Dónde el silencio en esta dictadura del algoritmo
De las canónicas
De las divinas competencias
Me pregunto con miedo
—Por qué ocultarlo—
Cómo escapar a través de las calles
A la vista de la masa robotizada³³

forma más sórdida, la más triste de la logofagia). Sin embargo (lo recuerdo bien) cuando se abrían las puertas de tu clase, se abría en él, muy en el fondo de mí, otra pequeña puerta (¿o era una ventana?, ¿era un espejo?), y podía oír de nuevo aquella música entre hermanos y hermanas como una secretamente compartida epifanía.

³² Y no será porque no montásemos el Cristo.

Y sí
Da miedo
Como en aquella invasión de los ladrones de cuerpos las calles semejan
Las pantallas sucesivas de un mal sueño
Temes a quien te mira
Temes mirarte en el espejo
Y sin embargo
No puedes evitar oír
En la trastienda de sus impostadamente
Integradas planificaciones
La rumia de palabras
Deshechas en un bolo de falacias
No puedes dejar de sentir
Día tras día el vacío que propagan
Y es que hay formas hoy de logofagia³⁴
Siniestras
Ominosas
Infalibles
¡Y es que están sorbiendo con fruición las palabras!
¿Los oyes?
Les están chupando las cabezas como si fueran langostinos
Las vacían
Y en ese triste estado
Transparentes
Huecas
Olvidadas las arrojan al suelo

Por (des)ventura
En ciertos casos
Se conserva una exuvia translúcida
Replicada como estúpido *souvenir* para consumo de turistas
En otros
¡Horror!
La izan
O la tienden o la exhiben

³³ La masa que acepta con un entusiasmo (ni tan siquiera se habrán parado a leerlo) el letrero que cuelga de la entrada, que desde lo más profundo del mal reza: *Arbeit macht frei*.

³⁴ Lo digo compungido. No es juego de palabras.

Como bandera de conveniencia
En otros
En fin
Insidiosa
Disimuladamente la reconvierten
En utilitario
Adverbio o adjetivo
Que lo mismo excomulga que congrega

No hay mucho más que ver
No hay más que oír
Ni que decir
Valga tan solo como ejemplo
Como aviso a incautos navegantes
Lo que le han hecho a la palabra
Sostenible³⁵

Por eso
Para finalizar
Y aunque sea de esta forma
Un tanto estrafalaria
Ante las negras tormentas que agitan los aires
Y ante ti
Renuevo hoy mis votos
Junto con toda la promesa de mi olvidada juventud
Y lo firmo
Y lo sello
Con esta apalabranza

En Pueyo de Marguillén

En el año del Pandemonio de dos mil veinte

Y también con el firme compromiso
De no dar nunca
Pero nunca
Mi palabra a torcer
De regalarla en cambio como un prodigio

³⁵ O las mentiras verdes, que venden hoy las bulas y las indulgencias y aseguran la completa redención de los pecados *urbi et orbi*. Verde será el cadáver del capitalismo.

Y de esparcirla

De sembrarla

De cosecharla

Como tú

Tan sencilla

Tan bellamente nos enseñaste

TROPELIÁS